

como los parásitos, á costa de las verdades que combatís; sabios eminentes, que monopolizais la admiracion de los crédulos, traduciendo del francés lo que los franceses tradujeron, sin entenderlo, de otros idiomas; sabios que *llenais el mundo* con vuestra fama y la imprenta con vuestros escritos; permitid que os celebre en público como os venero privadamente; permitid que me convierta en vuestro turibulario, como decís vosotros, para que el humo del incienso ciegue á la muchedumbre y no le permita examinar de cerca á los ídolos; permitid que os presente como modelos dignos de imitacion á la juventud estudiosa, y no cabe duda que esta, tirando los libros, se apresurará á sentar plaza en vuestro batallon sagrado. Permitid tambien que en cuanto yo domine lo que es el sobrenaturalismo, el misticismo, el sentimentalismo, el sensualismo, el conceptualismo, el racionalismo, el paneteismo, el nihilismo, el pautenismo, el ateismo, el subjetivismo, el criticismo y otros cuantos centenares terminados en *ismo*; permitid, vuelvo á deciros, que pueda aspirar á que me concedais un puesto en vuestras filas.

De esta manera, y mediante mi honrada propáganda, si la culta Grecia tuvo siete sabios, en la pobre España abundarán mas que los pepinos de Leganés y las judías de la Granja, y cuando las crónicas futuras hablen de lo que fuimos, consignará algun nuévo Iriarte estas ó parecidas frases.

Libre España, feliz é independiente,
 inundóse de sabios de repente;
 y olvidando políticos resabios,
 y sus luchas fanáticas é impias,
 vió terminar sus dias,
 pero murió de plétora de sabios.

M. OSSORIO BERNARD.

ALBUM POÉTICO.

AYER, HOY Y MAÑANA.

Blanca flor, que ayer nacida,
 Nívea mano te cojió
 Del tallo en que sostenida
 En la aurora de tu vida
 Flexible en él te mecía.

